



CIENCIA, SALUD Y SOLIDARIDAD PARA SALVAR VIDAS

UNA LLAMADA A LA ACCIÓN CONTRA COVID-19

Alianza de Asociaciones de Salud Pública de las Américas - AASPA

Introducción

El mundo está experimentando en 2020 la pandemia más grave en los últimos cien años. El 31 de diciembre de 2019, China informó a la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre la aparición de casos de neumonía desconocida en la ciudad de Wuhan. Un mes después, el 30 de enero de 2020, la OMS clasificó la epidemia causada por un nuevo coronavirus como una Emergencia Internacional de Salud Pública, llamando esta nueva enfermedad COVID-19. En abril de 2020, ya había más de un millón de casos confirmados en todo el mundo, con decenas de miles de muertes.¹

Si la reacción global a COVID-19 fue inicialmente insuficiente y tardía,² ahora, la lucha contra la pandemia se está acelerando, dejando en claro la urgencia de una respuesta global. Los países deben adoptar, de manera coordinada, una serie de medidas para la prevención de las infecciones, la atención a los pacientes y el apoyo social.

En este contexto, la ALIANZA DE ASOCIACIONES DE SALUD PÚBLICA DE LAS AMÉRICAS (AASPA), organismo regional de la Federación Mundial de Asociaciones de Salud Pública, ha instado públicamente a las autoridades gubernamentales, empresas privadas y la sociedad civil de todos los países de la Región a participar firme y cooperativamente para combatir la pandemia.

En este llamado a la acción, AASPA enfatiza que la efectividad de hacer frente a COVID-19 requiere el desarrollo de estrategias informadas por la mejor evidencia científica, la expansión de la atención médica y el fortalecimiento de los lazos de solidaridad entre los pueblos.

10 marzo 2020



La situación de la pandemia en las Américas hasta el 3 de abril de 2020

Epidemiología y medidas de prevención

Según los datos de la OPS / OMS, hasta el 3 de abril de 2020, en toda la Región, se habían confirmado 279,543 casos, 6,802 muertes y 9,401 curas, con un aumento relativo del 13% en el número de casos confirmados desde el comienzo de la pandemia³. Los datos por subregión se pueden encontrar en la tabla 1, destacando que el 91.2% de los casos se han registrado en América del Norte.

Tabla 1 – Casos confirmados de COVID-19, por sub-región de las Américas, 3 de abril de 2020

Sub-región	Casos confirmados	Muertes confirmadas	Curados	Aumento relativo de casos
América del Norte	254,945	6,056	8,604	13%
América Central	2,197	58	32	9%
América del Sur	19,387	567	597	10%
Caribe	3,014	121	168	9%
TOTAL	279,543	6,802	9,401	13%

Fuente: OPS, 2020.

<https://www.paho.org/en/topics/coronavirus-infections/coronavirus-disease-Covid-19>

Sin embargo, para comprender mejor la situación, identificar la tendencia de evolución de los casos es más útil que registrar el número absoluto de casos, a pesar de la incertidumbre inherente a las proyecciones.



El estudio realizado por investigadores del British Imperial College ⁴ estimó que COVID-19 infectaría a más del 80% de la población de las Américas, si no se tomaran medidas de contención, y más del 50%, si se adoptara el aislamiento social. El número de muertes a su vez, excedería de cuatro de cada 1,000 habitantes de América Latina y el Caribe y en Norteamérica alcanzaría 8 / 1,000, si no se adoptaran medidas. Con la adopción de la distancia social, el número de muertes sería un poco más de 2 / 1,000 en América Latina y el Caribe y aproximadamente 4 / 1,000 en América del Norte.

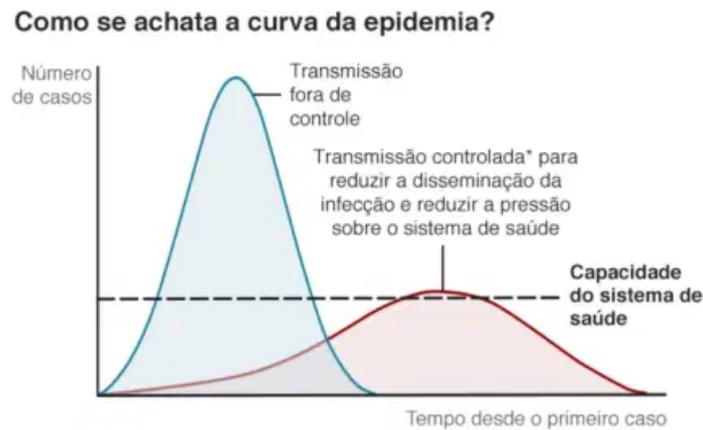
Otra proyección⁵, analizando las muertes por grupo de edad, estimó el número de muertes de personas mayores de 70 años en las Américas en más de 800.000, si la infección llegará al 10% de la población y la tasa de mortalidad registrada en China se repitiese en el continente americano. En este sentido, el cuidado de los ancianos debe ser una prioridad.

De todos modos, la situación es preocupante y puede convertirse en un grave desastre. Desafortunadamente, hasta la fecha, no hay tecnologías más efectivas para contener la pandemia, como vacunas o medicamentos antivirales, que las medidas seculares de aislamiento y distancia social.

El distanciamiento social tiene como objetivo minimizar el contacto físico entre las personas y, por lo tanto, reducir la velocidad con la que surgen nuevas infecciones. Una evolución más lenta de la epidemia - el "aplanamiento" de la curva de casos (figura 1) - evitaría el hacinamiento de los servicios de salud, aumentando las posibilidades de que todos reciban la atención necesaria.

La detección de casos de COVID-19 fuera de las cadenas de transmisión conocidas es una señal fuerte de que se deben iniciar medidas de distancia social, como cerrar lugares de trabajo y escuelas, cancelar eventos masivos y poner en cuarentena las áreas afectadas.

La implementación temprana y completa de las cuarentenas será más efectiva para retrasar la propagación del virus que en una implementación tardía.⁶ Aunque todavía se desconoce el impacto real de las medidas de distancia social, ya hay informes de efectos positivos en la reducción de la transmisión de enfermedades ⁷.



Presión sobre los servicios de salud

Las proyecciones para el número de infectados y muertes a menudo van acompañadas de estimaciones de la presión pandémica sobre los servicios de salud. Una vez más, las predicciones son alarmantes, como puede ver en los dos ejemplos a continuación.

En los Estados Unidos de Norteamérica, el *Institute for Health Metrics and Evaluation* de la Universidad de Washington⁸ calcula que en el pico de la epidemia en los Estados Unidos, se necesitarán 262.092 camas de hospital, 87.674 más que la cantidad disponible. En las Unidades de Cuidados Intensivos, se necesitarán 39,727 camas, 19,863 más que la existente.

En Brasil, se estima que, si la tasa de infección alcanza el 1% en un mes, el sistema de salud colapsará, y la cantidad necesaria de camas será mayor que la cantidad disponible en casi todo el país.⁹



Sin embargo, más alarmantes que las proyecciones son los informes y las imágenes que los medios transmiten diariamente desde diferentes lugares donde la pandemia ha estado presionando la capacidad de respuesta de servicios como Italia, Irán, España, Nueva York, etc.

Además de las medidas de prevención de infecciones destinadas a "aplanar la curva" de los casos, hacer frente a la presión sobre los servicios de salud requiere la expansión de la capacidad instalada para que haya suficientes espacios, suministros y empleados para brindar atención. Esta expansión requerirá, en muchos casos, la restricción de la intermediación del acceso a los servicios por parte de los seguros o aseguradores privados. Nunca ha sido tan evidente que la salud debe ser un derecho universal.

La expansión de la capacidad instalada debe ir acompañada de la reorganización de los servicios, que incluye: (a) definir la estrategia del primer contacto para posibles casos de COVID-19 (por teléfono, en línea, en persona), (b) designar hospitales para recibir pacientes y preparar las Unidades de Cuidados Intensivos UCI, capaz de ofrecer asistencia ventilatoria, (c) movilizar y capacitar a la fuerza laboral de salud, asegurando la protección de su salud física y mental, (e) superar las barreras logísticas y operativas y (f) encontrar el apoyo financiero adecuado.¹⁰

También es esencial movilizar al sector productivo para una conversión industrial que aumente la producción de equipos y suministros médicos y hospitalarios, incluidos equipos de protección personal, ventiladores y respiradores, pruebas de diagnóstico, etc., como lo señaló el Director General de la OMS.¹¹ Es importante desarrollar estrategias de compra centralizadas para maximizar y hacer más eficiente la distribución de los recursos escasos. Vale la pena señalar que estas acciones también contribuirán a abordar los efectos económicos negativos de la pandemia..



Efectos económicos y sociales de la pandemia

La principal medida para contener la pandemia, las cuarentenas, tiene un fuerte impacto en las actividades económicas. De hecho, mantener a los trabajadores lejos del trabajo y a los consumidores lejos del consumo reduce la actividad económica. Sin embargo, aún no se conocen los efectos precisos, pero la situación en China, después de 50 días de cuarentena, muestra que las pérdidas fueron mayores de lo que muchos analistas esperaban. La producción industrial cayó un 13,5% en enero y febrero en comparación con una estimación media de -3%¹²

En los países de ingresos medios y bajos, principalmente en el continente americano, los efectos sociales de la recesión económica podrían ser trágicos. Según las proyecciones de la CEPAL, una reducción del 1,8% en el PIB en América Latina y el Caribe aumentará la tasa de desempleo en la región en 10 puntos porcentuales. El número de personas en extrema pobreza aumentará de 64.7 millones a 90 millones y el número total de pobres puede llegar al 35% de los latinoamericanos¹³.

Para mitigar estos efectos, se deben tomar medidas rápidas y profundas, tanto a nivel internacional como en cada país. Es necesario reducir el número de quiebras personales y comerciales, para garantizar que las personas tengan dinero para vivir, incluso si no están trabajando. Las medidas deben incluir el fortalecimiento de la seguridad social, la prohibición de desalojos, condiciones de vivienda saludables, aplazamientos o exenciones de impuestos, préstamos y garantías para empresas y, especialmente, un ingreso básico universal como derecho de ciudadanía.

Brindar seguridad alimentaria para todos es esencial, lo que requiere la garantía del flujo de bienes y servicios de los productores agrícolas a los consumidores finales con medidas apropiadas para proteger a los involucrados contra la infección.



Vale la pena agregar que las medidas de estímulo económico deben guiarse por el principio del desarrollo sostenible, superando las prácticas depredadoras del medio ambiente que llevaron al mundo a una situación de emergencia climática.

Especialmente para los países de bajos ingresos, es muy importante que la cooperación internacional y las organizaciones multilaterales apoyen la confrontación de la presión fiscal a través de instrumentos técnicos y financieros apropiados para el contexto actual.

La cooperación internacional a nivel científico también es fundamental, para acelerar la producción de conocimiento y tecnologías, y a nivel comercial, para que todos los pueblos tengan acceso a los insumos necesarios para enfrentar la pandemia.

Finalmente, si las Américas están en este momento libres de conflictos armados importantes entre las naciones del continente, es imperativo eliminar cualquier amenaza a la paz, incluso con el pretexto de combatir el narcotráfico.

Recomendaciones

En vista de esta grave situación la ALIANZA DE ASOCIACIONES DE SALUD PÚBLICA DE LAS AMÉRICAS se dirige y llama a los gobiernos y pueblos de todos los países del continente a:

- Adoptar **acciones informadas por la evidencia científica** relevante para enfrentar la pandemia de Covid-19 en el cumplimiento de las responsabilidades públicas;
- Incrementar la inversión y la colaboración internacional en **investigación y desarrollo tecnológico**.



- Reforzar la recomendación de **aislamiento, cuarentena y distancia social**, como medidas para contener el crecimiento pandémico, preservando el respeto por los derechos humanos;
- Buscar **sistemas de salud universales** esenciales para superar esta emergencia de salud y muchos otros problemas de salud pública;
- Organizar, **adaptar y ampliar la red de asistencia pública**, articulando a la red privada, si es necesario, para actuar mejor en el diagnóstico temprano y el tratamiento de los casos de COVID-19, sin perjuicio de la atención a otras enfermedades y problemas de salud;
- Fortalecer las **acciones de vigilancia epidemiológica** y de salud, a nivel nacional y continental;
- Alentar a las empresas privadas a apoyar acciones de prevención y control, asegurando el uso de equipos de protección personal y los ingresos de los trabajadores, incluso cuando se les impide actuar en vista de las repercusiones de COVID-19;
- Fortalecer los **sistemas y políticas de protección social, priorizando las poblaciones vulnerables** (personas mayores, habitantes de la calle, en refugios y / o instituciones de confinamiento, poblaciones sin acceso a saneamiento básico, trabajadores informales, entre otros), que están más expuestos a los impactos negativos y a efectos directos e indirectos de esta pandemia;
- **Garantizar un ingreso ciudadano mínimo** que promueva la dignidad de todos, que se establezca de inmediato y se mantenga incluso después del control de la pandemia;
- Promover la **solidaridad** entre las personas de cada comunidad y entre las personas de todos los países, **preservando la paz** en todos los continentes.

Referências

1. World Health Organization. Coronavirus disease (COVID-19) Situation Dashboard.
<https://experience.arcgis.com/experience/685d0ace521648f8a5beeeee1b9125cd> Acesso em 04 de abril de 2020.



2. The Lancet. COVID-19: too little, too late? Lancet 2020; 395:755. doi:10.1016/S0140-6736(20)30522-5 pmid:32145772
3. Pan-American Health Organization. COVID-19 Situation in the Region of the Americas. <https://www.paho.org/en/topics/coronavirus-infections/coronavirus-disease-covid-19> Acesso em 04 de abril de 2020.
4. Patrick GT Walker, Charles Whittaker, Oliver Watson et al. The Global Impact of COVID-19 and Strategies for Mitigation and Suppression. WHO Collaborating Centre for Infectious Disease Modelling, MRC Centre for Global Infectious Disease Analysis, Abdul Latif Jameel Institute for Disease and Emergency Analytics, Imperial College London (2020).
5. Potential impact of COVID-19 in human mortality. <https://www.corona-older.com> Acesso em 04 de abril de 2020.
6. European Centre for Disease Prevention and Control. Considerations relating to social distancing measures in response to COVID-19 – second update. Stockholm: ECDC; 2020. <https://www.ecdc.europa.eu/en/publications-data/considerations-relating-social-distancing-measures-response-covid-19-second> Acesso em 05 de abril de 2020.
7. Zhang, S., Wang, Z., Chang, R. et al. COVID-19 containment: China provides important lessons for global response. Front. Med. (2020). <https://doi.org/10.1007/s11684-020-0766-9> Acesso em 05 de abril de 2020.
8. University of Washington. IHME. COVID-19 projections assuming full social distancing through May 2020. <https://covid19.healthdata.org/projections> Acesso em 05 de abril de 2020.
9. Noronha, K.; Guedes, G.R.; Turra, C.M.; Andrade, M.V.; Botega, L.; Nogueira, D.; Calazans, J.; Carvalho, L.; Servo, L.; Amaral, P. Análise de demanda e oferta de leitos hospitalares gerais, UTI e equipamentos de ventilação assistida no Brasil em função da pandemia do COVID-19: impactos microrregionais ponderados pelos diferenciais de estrutura etária, perfil etário de infecção e risco etário de internação. Nota Técnica n.1. CEDEPLAR/UFMG: Belo Horizonte, 2020. <https://www.cedeplar.ufmg.br/noticias/1223-nota-tecnica-analise-de-demanda-e-oferta-de-leitos-hospitalares-gerais-uti-e-equipamentos-de-ventilacao-assistida-no-brasil-em-funcao-da-pandemia-do-covid-19> Acesso em 05 de abril de 2020.
10. World Health Organization. Strengthening the health system response to COVID-19, Recommendations for the WHO European Region. Policy brief 2020. http://www.euro.who.int/__data/assets/pdf_file/0003/436350/strengthening-health-system-response-COVID-19.pdf Acesso em 05 de abril de 2020.
11. UN News. Coronavirus necessitates global increase in protective equipment, medical supplies: UN health chief. <https://news.un.org/en/story/2020/03/1060662> Acesso em 05 de abril de 2020.



12. Baldwin R, di Mauro B W (eds.). Mitigating the COVID Economic Crisis: Act Fast and Do Whatever It Takes. Geneva: CEPR Press VoxEU.org.
<https://voxeu.org/content/mitigating-covid-economic-crisis-act-fast-and-do-whatever-it-takes> Acesso em 04 de abril de 2020.
13. Cepal – Comissão Econômica para a América Latina e Caribe. Informe Especial Covid-19 nº 1. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45337-america-latina-caribe-la-pandemia-covid-19-efectos-economicos-sociales> Acesso em 05 de abril de 2020.